

# PRESENTACION

---

El presente número monográfico de **Ciudad y territorio** sobre «El Planeamiento y la Gestión municipal ante las nuevas tecnologías», ofrece una selección de textos que surgen de la colaboración entre distintas instituciones a lo largo de los años 1987, 1988, 1989 y 1990 para dar a conocer, difundir y analizar los nuevos instrumentos técnicos aplicados a la planificación y gestión urbana y territorial en el medio profesional del urbanismo ante el nuevo contexto de descentralización, cooperación y participación municipal y autonómica.

La Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la Universidad Politécnica de Madrid, a través de la Fundación Agustín de Bethencourt, la Consejería de Cooperación Municipal de la Comunidad de Madrid, varias universidades e instituciones francesas apoyadas por la Asociación Hispano-francesa de Cooperación Científica y Técnica, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Casa de Velázquez, el Colegio de Ingenieros de Caminos, el Instituto del Territorio y Urbanismo del MOPU y el Instituto Geográfico Nacional, patrocinaron dos Cursos de Postgrado de los que fui profesor responsable.

Por tanto, los artículos que aquí se presentan, corresponden a distintos temas de los abordados en estos Cursos, y han sido seleccionados de forma que además de ofrecer en su conjunto una visión general sobre las llamadas Nuevas Tecnologías para el Planeamiento, proporcionan una información descriptiva e histórica de cada técnica, una selección de ejemplos de aplicación, una perspectiva sobre sus futuros desarrollos y una reflexión crítica de su aportación real a la mejora del planeamiento y la gestión municipal. Únicamente los textos de J. Miranda y G. Navarro no corresponden a conferencias de estos cursos y se han incorporado a este número por su gran interés. El primero sintetiza las dis-

tintas intervenciones de las nuevas tecnologías sobre cartografía y el segundo muestra un caso concreto de aplicación de nuevas técnicas en municipios españoles.

Son muchas las intervenciones de estos cursos que han quedado fuera de esta selección en razón de la extensión de la revista. El criterio seguido ha sido el de comenzar por un primer bloque de temas referentes a la obtención, almacenamiento y transmisión de la información con referencia concreta a las fuentes y estadísticas producidas en nuestro país. Un segundo bloque de cinco artículos aborda las nuevas posibilidades de información sobre el territorio: imágenes, cartografía y catastro, terminando con la descripción de un ejemplo reciente de adquisición de tecnología urbanística en municipios medios españoles. Finalmente, en un último bloque se analizan las aportaciones de las técnicas CAD-CAO, inteligencia artificial para la simulación de ambiente urbano.

Hemos renunciado a incluir una selección bibliográfica aparte de la que señala cada autor, ya que inevitablemente tendría que ser parcial o excesivamente genérica y en todo caso ya obsoleta en el momento de su publicación.

Estos años de trabajo, visitando centros y empresas, organizando encuentros y reflexionando sobre estas Nuevas Técnicas, constituyen una experiencia personal que considero interesante dar a conocer, ya que al verme obligada a crear las bases para la colaboración entre profesionales de muy distinta formación y diferentes ámbitos de intervención en el planeamiento, se puso de manifiesto lo que constituye hoy el MEDIO en el que se desarrollan y aplican estas Nuevas Tecnologías.

La diversidad de este MEDIO no radica tanto en la diferencia de formación y conocimientos de sus miembros, ni en las competencias y la forma

en la que intervienen sobre el territorio y la ciudad, sino en la actitud personal y en el «rol» que cada uno de ellos se asigna: así, la fascinación técnica o la nueva legitimación tecnológica de algunos, contrasta con la reticencia o el rechazo de otros, poniendo de manifiesto el impacto social que suponen estas innovaciones técnicas al romper corporativismos, legitimar uniones hasta ahora prohibidas, borrar conflictos de interés entre especialistas y descubrir una nueva visión del espacio a planificar y gestionar sobre el que ya no es posible actuar parcial o aisladamente.

En esta redefinición de actores y de papeles en la que todavía nos encontramos, vemos perfilarse poco a poco la nueva figura del urbanista, que dispondrá de unas posibilidades técnicas de conocimiento e intervención hasta ahora nunca imaginadas. Aunque no debemos olvidar que tras el biombo verde de nuestro despacho hay siempre un Bartleby que... «preferiría no hacerlo».

**C. Gavira**